

EL PROBLEMA DEL ENTRENAMIENTO DE  
INTERNADO PARA ESTUDIANTES DE  
PSICOLOGIA PROFESIONAL EN LA  
AMERICA LATINA

DR. RAFAEL NUÑEZ

Ponencia para el Primer Congreso de  
Estudiantes de Psicología Profesional en  
Latinoamérica.

Elegí este tópico para discutirlo ante este grupo interesado en el porvenir de la psicología en la América Latina, con la esperanza de que sea motivo de posteriores reuniones para tratar de solucionar en forma adecuada el problema del entrenamiento clínico para los estudiantes de psicología en la América Latina.

Hay que señalar el hecho de que a pesar de que la mayor parte de las personas encargadas del entrenamiento para psicólogos reconocen la trascendencia de este problema, poco o nada se está haciendo actualmente para ofrecer al estudiante un entrenamiento adecuado en nuestros países de la América Latina. Es obvio el observar que el mejor lugar para dicho entrenamiento es el frenocomio o frenocomios nacionales o particulares, donde el estudiante reciba el aspecto práctico que posteriormente señalaremos.

A pesar de que se cree que solamente el psicólogo clínico es el único que dentro de las diferentes ramas de la psicología se beneficia con el entrenamiento de internado, la experiencia nos dice que también el psicólogo industrial y el psicopedagogo obtienen gran provecho de la observación y contacto con enfermos mentales. No obstante, el más necesitado de entrenamiento de internado es el psicólogo clínico, y en Latinoamérica no obtiene esa experiencia en forma adecuada.

¿Qué es el psicólogo clínico? Si se trata de contestar esta pregunta, se observa que la contestación determina grandemente el tipo y extensión de entrenamiento que el estudiante de clínica debe recibir. El psicólogo clínico es a la vez un profesional y un científico preparado para ampliar nuestro conocimiento de la personalidad humana.

Todos los autores están de acuerdo en hacer énfasis en la importancia que el psicólogo tiene hoy en día en la sociedad, señalando que el psicólogo posee el entrenamiento metodológico y el interés en la investigación necesario para poder desarrollar una comprensión científica de la personalidad y de sus anomalías. El Comité de Entrenamiento en Psicología Clínica en la Sociedad Americana de Psicólogos nos señala: "La mayor necesidad, en nuestra opinión, es un mejor conocimiento, es decir, un conocimiento de la dinámica del desarrollo de la personalidad y de la psicopatología, de la etiología, del efecto preventivo y de las medidas de tratamiento de todos los desórdenes psicológicos del ser humano. Los Departamentos de Psicología de las universidades no están principalmente interesados en dedicar sus esfuerzos al entrenamiento de personas que actuarán únicamente en rendir servicios psicológicos. *Se necesita un nuevo grupo de psicólogos que pueda poseer conocimientos teóricos y métodos de investigación para enfrentarse con los problemas clínicos de nuestras comunidades* y que pueda a la vez enriquecer nuestros conocimientos teóricos con el producto de su experiencia clínica con problemas de las personas que trate. *Es por esto que la experiencia clínica es un complemento necesario para la estructura teórica de la psicología clínica*". (*The American Psychologist*, Vol. 5, pág. 595).

El entrenamiento en psicología está rápidamente cristalizándose en una forma completamente inadecuada para la realización de su propósito. Se ha establecido como norma que primero debe darse entrenamiento de "psicólogo" y después secundariamente el de "clínico", pero los actuales programas de entrenamiento en psicología clínica parecen estar orientados para extender títulos a personas que ni son psicólogos ni son clínicos. Un programa de entrenamiento adecuado debe requerir por lo menos seis años combinados de educación académica y de internado.

Se supone que el psicólogo es un científico, y toda ciencia comienza con observación sistemática. Si el interés primordial del psicólogo es el estudio de la personalidad y si nuestro entrenamiento de investigación ha de ser completo, debemos poseer

a nuestro más completo alcance datos sobre la personalidad. Actualmente, en los programas de entrenamiento de psicólogos clínicos se deja fuera del *curriculum* el entrenamiento intensivo de psicoterapia, haciendo de este entrenamiento un estudio postdoctoral. Se asume con esto que solamente aquellos clínicos que intenten practicar profesionalmente como psicoterapeutas tienen necesidad de esta experiencia. Esto es ofrecer la psicología clínica como una ciencia incompleta. El entrenamiento en psicoterapia es, actualmente, nuestra mejor forma de entrar en contacto con datos valiosísimos sobre la personalidad, y dicho entrenamiento es una parte esencial de la preparación del clínico investigador, del clínico teórico, de la del psicopatólogo tanto como de la del psicoterapeuta.

Si revisamos la historia de la psicología clínica observamos que los clínicos que se destacan por sus trabajos en la teoría de la personalidad fueron y son individuos que han tenido gran experiencia en psicoterapia. Desde Prince, Hall y MacDougall hasta Shakow, Dollard, Mowrer, Rappaport, McV. Hunt, Fromm y otros, las experiencias psicoterapéuticas han servido como ventana a la personalidad. No es un accidente el hecho de que un alto porcentaje de los líderes en psicología clínica hayan tenido alguna forma de psicoterapia personal. Antiguamente, este entrenamiento era extracurriculum. El entrenamiento que debe existir en todos los Departamentos de Psicología donde se enseñe clínica en las universidades de la América Latina debe ser de tal forma que prepare a nuestros estudiantes apropiadamente, tanto como científicos que como clínicos. La alternativa será producir un grupo de individuos semiprofesionales tecnicistas que parloteen con lenguaje de segunda mano, tomado de algunos autores que critican a Freud.

Pienso que es esencial que todo psicólogo clínico conozca la psicología en su desarrollo como también en su estado actual. Su entrenamiento debe ser tan riguroso y tan completo como el de cualquiera otra carrera profesional. Los dos primeros años de entrenamiento deberían basarse en todos los cursos relacionados con psicología general. Historia de la psicología, teorías del aprendizaje, sistemas, percepción, estadística, método experimental, etc., son cursos básicos para este entrenamiento. Además, el estudiante necesita una firme comprensión de las formulaciones contemporáneas sobre psicodinamia y teoría de la personalidad. Quiere esto decir que necesita más que el curso o seminario usual; necesita entendimiento crítico y completo de todos los intentos actuales para comprender la personalidad humana.

Este es un estudio serio y arduo; sin embargo, no es más de lo que se pide para el entrenamiento completo de otras profesiones. Durante el tercer año se debería incluir técnicas de estudio de la inteligencia, técnicas de estudio de la personalidad y trabajo práctico con sujetos "normales". Estos primeros tres años deben ser dedicados principalmente al estudio teórico-académico. Si el estudiante aprende a administrar a Binet, Wechsler, TAT, Rorschach, etc., me parece suficiente. Lo relacionado con la interpretación de estas pruebas será más fácil y comprensible cuando el estudiante haya dominado completamente la psicodinamia.

Durante el cuarto o quinto año de la carrera, el estudiante debería comenzar su *entrenamiento de internado*. Durante los primeros meses de este internado se debería dedicar principalmente a la administración e interpretación de pruebas psicodiagnósticas. Este entrenamiento debería ser del tipo tutorial, es decir, debería tener un clínico supervisor debidamente entrenado, encargado de cuatro o cinco estudiantes solamente.

Al mismo tiempo el estudiante debería ser iniciado a la psicodinamia clínica usándole a él mismo como sujeto. Al comenzar el internado, el estudiante debería también comenzar un programa intensivo de psicoterapia personal. En éste, todo lo que el estudiante ha formulado intelectualmente de los textos, comenzará a obtener un nuevo significado: significado en términos de conducta verdadera, culpabilidad vivida y ansiedad real.

Después que el estudiante ha adquirido alguna competencia en psicodiagnóstico y ha pasado las primeras etapas de su terapia didáctica, se le debe comenzar a entrenar en psicoterapia. No debería tener en tratamiento a muchos pacientes, sino más bien a muy pocos, pero sí verlos intensivamente bajo constante supervisión. En breve, él se hará un clínico, sensible a los niveles de conducta humana y consciente de la gran complejidad desconcertante de la gente.

Al llegar a esta etapa del entrenamiento se tendrá a un estudiante con más conocimientos y con más experiencia y además muy insatisfecho: insatisfecho tanto de la psicología académica como de la clínica práctica, y es esta insatisfacción llamada por algunos "insatisfacción divina" la que producirá la motivación necesaria para la investigación básica, que necesitamos tan desesperadamente. Después de este entrenamiento de internado que pudiera obtenerse junto con algunos cursos académicos requeridos, el estudiante debería tener un año más para completar su entrenamiento con seminarios y para integrar su experiencia y completar su investigación de doctorado.

Se dirá que este entrenamiento es demasiado ambicioso, pero yo me pregunto qué otra cosa puede ofrecer algo que no llene estos requisitos para obtener un doctorado en psicología clínica. Hemos atraído al estudio de psicología clínica a la flor y nata intelectual de nuestra juventud; tanto en Colombia como en Cuba, en Argentina, en Perú, en México y en todos los países de la América nuestra, tenemos como aspirantes a psicólogos clínicos a un grupo de jóvenes con las mejores capacidades y las más grandes aspiraciones.

¿Es ético o deseable el ofrecerles un *status* de técnicos semi-profesionales, como nuestros programas actuales de entrenamiento están casi haciéndolo?

Es esencial que el internado sea antes de que el estudiante obtenga su doctorado y no después. En mi opinión el grado de doctorado de un psicólogo clínico indica no solamente que el estudiante ha logrado terminar su entrenamiento académico, sino también es una indicación de que el estudiante es una persona competente en la aplicación clínica de las técnicas psicológicas. Existe también el peligro de que si concede un título antes de que se haya completado el entrenamiento de internado, la competencia en la ejecución de funciones del psicólogo clínico recién salido de la universidad no puede esperarse. Es muy probable que una vez que el estudiante haya obtenido su título, no desee recibir supervisión experimentada en un hospital de enfermedades mentales y pueda proceder con el trabajo clínico de manera independiente, perjudicando no solamente su carrera profesional sino también a la profesión de psicólogos.

La gran necesidad de psicólogos que existe actualmente, coloca a jóvenes graduados en posiciones de gran responsabilidad, y naturalmente es una gran tentación para el recién graduado el tratar de asumir responsabilidades para las cuales no tiene preparación práctica. Además, la falta de experiencia de relaciones inter-profesionales y de la aplicación de ética profesional puede ser causa de alarma añadida a otras tantas ideas respecto al trabajo de los psicólogos. Es de suma gran gravedad el caso de estos graduados sin entrenamiento de internado cuando son abandonados a su propia suerte después de que se les ha concedido un título universitario.

Me doy cuenta de que existen objeciones prácticas a un programa como el que he presentado, pero dichas objeciones me parecen en realidad susceptibles de ser superadas si se comparan con las ventajas que dicho programa implica. El aumento en

tiempo y en gastos que dicho programa involucra será recompensado grandemente con el aumento de psicólogos competentes y productivos. Actualmente en ninguna parte de nuestra América existen centros de psicología clínica en los frenocomios, en los cuales se pueda completar el entrenamiento del psicólogo. Esta situación no puede continuar en ese estado. Si los profesionales futuros, los estudiantes que han organizado este Congreso desean obtener un entrenamiento como el aquí presentado, lo pueden realizar convenciendo a los consejos técnicos de sus universidades, de la gran necesidad de esta orientación en el estudio de la psicología.

#### BIBLIOGRAFIA

1. "Annual Reports of the Committee on Training in Clinical Psychology. APA Committee on Training in Clinical Psychology". *Amer. Psychol.*, 1950-1951.
2. Bennett, C. C.: "Some growing pains in clinical psychology". *Paper read at American Orthopsychiatry Assn.*, Detroit, Feb. 1951.
3. Foster, A., Benton, A. L., and Rabin, A. I.: "The internship in clinical psychology: three alternative plans". *Amer. Psychol.*, 1952, 7, 7-13.
4. Núñez, R.: "El Psicólogo Clínico". *Revista de Psicología*. Bogotá, Colombia. 1956, 1, 46-51.
5. Raimy, V. C.: *Training in clinical psychology*. New York: Prentice-Hall, 1950.
6. Shakow, D.: "The training of the clinical psychologist". *J. Consult. Psychol.*, 1942, 6, 277-288.
7. Shakow, D.: "Training in clinical psychology a note on trends". *J. Consult. Psychol.*, 1945, 9, 240-242.
8. Spearman, C.: *Psychology through the ages*. New York. MacMillan, 1938.
9. "Standards for practicum training in clinical psychology: Tentative recommendations". *Amer. Psychol.*, 1950, 5, 594-609.
10. Thorne, F. C.: "The field of clinical psychology: Past, present and future". *J. Clin. Psychol.*, 1945, 1, 1-20.